



UNIVERSIDAD  
**SAN IGNACIO  
DE LOYOLA**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD**

**Carrera de Psicología**

**ESTILOS DE CRIANZA PERCIBIDOS Y SU  
RELACION CON LOS RASGOS DE  
PERSONALIDAD EN ADULTOS DE LA CIUDAD DE  
CUSCO.**

**Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en  
Psicología**

**KORAYMA MIYANE PAULLO PIMENTEL**

**(0000-0002-7775-1035)**

**Asesor:**

**Mg. Carmen Magali Meléndez Jara**

**(0000-0003-14446-4837)**

**Lima – Perú**

**2020**

## **Dedicatoria**

A mi padre, por motivarme a terminar lo que se empezó.

### **Agradecimiento**

A Nely, Mary y a mis queridas Rositas, por la gran compañía y apoyo que fueron durante esta temporada.

De igual manera deseo agradecer especialmente a la Mg. Magali, por la guía brindada durante el desarrollo de este estudio.

## Índice

Dedicatoria .....	ii
Agradecimientos .....	iii
Tabla de contenidos .....	iv
Resumen .....	v
Abstract .....	vi
Introducción .....	1
Problema de investigación .....	3
Justificación del problema .....	17
Objetivo de investigación .....	19
Método .....	20
Tipo y diseño de la investigación .....	20
Participantes .....	20
Instrumentos de investigación .....	20
Procedimiento de recolección de datos .....	22
análisis estadístico.....	23
Resultados.....	24
Discusión .....	26
Referencias.....	31

## Resumen

Este estudio se realizó con el fin de establecer si existía relación entre los estilos de crianza percibidos con los rasgos de personalidad en ciudadanos adultos del Cusco. La muestra estuvo compuesta por 201 adultos que residían en Cusco de entre 18 y 60 años ( $M = 26.3$ ;  $D.E. = 9.47$ ). Se usó la escala EMBU Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza, la cual evalúa tres dimensiones: Exigencias y sobreprotección, favoritismo con relación a los hermanos y afecto, asimismo el cuestionario de personalidad ZKA\_PQ\_SF que tiene cinco dimensiones: Agresividad, actividad, extraversión, neurotismo y búsqueda de sensaciones. Luego de realizar las correlaciones entre la variable estilos de crianza percibido y sus dimensiones con cada factor de los rasgos de personalidad, no se encontró ninguna asociación significativa, a excepción de una relación inversa de magnitud baja entre el estilo de crianza basado en el afecto negativo y el factor del rasgo de personalidad Actividad ( $r = -0.35$ ). Se concluyó que los estilos de crianza percibidos y los factores de los rasgos de personalidad en adultos de la ciudad de Cusco no guardan relación.

*Palabras claves:* estilos de crianza, rasgos de personalidad.

### **Abstract**

This study was carried out in order to establish whether there was a relationship between perceived parenting styles and personality traits in adult citizens of Cusco. The sample consisted of 201 adults who resided in Cusco between 18 and 60 years old ( $M = 26.3$ ;  $S.D. = 9.47$ ). The EMBU Parenting Styles Perception Questionnaire scale was used, which assesses three dimensions: Demands and overprotection, favoritism in relation to siblings and affection, as well as the ZKA\_PQ\_SF personality questionnaire, which has five dimensions: Aggression, activity, extraversion, neuroticism and search for sensations. After making the correlations between the variable perceived parenting styles and its dimensions with each factor of personality traits, no significant association was found, except for a low magnitude inverse relationship between parenting style based on negative affect and the personality trait factor Activity ( $r = -0.35$ ). It was concluded that the perceived parenting styles and the factors of the personality traits in adults of the city of Cusco are not related.

Keywords: parenting styles, personality traits.

## **Introducción**

Durante estos últimos 20 años, según Newman (2008) las investigaciones sociológicas y psicológicas, enfocadas en la dinámica familiar, sostienen la fuerte relación entre la calidad del vínculo de padres e hijos recibida en la infancia y su impacto en la construcción de la personalidad e influencia en su salud mental, así como posibles riesgos en la vida adulta de estos. Es por ello, la importancia de conocer más sobre la asociación que existe entre el estilo de crianza y la personalidad.

Varios estudios han expuesto que los problemas de la crianza son mayormente predictores lineales del desajuste personal en los sujetos. En esta línea tenemos los estudios de Lieb (Lieb 2002, citado por Merino & Arndt, 2004) que demostraron la asociación entre la calidad de la relación padre-hijo y los cuadros psicopatológicos. En nuestro contexto hace más de una década, en el 2009, un estudio realizado en la región sierra en el 2008, por el Instituto Nacional Salud Mental Honorio Delgado- Hideyo Noguchi (INSMHD-HN), demostró que en las ciudades de Ayacucho, Ancash y Cajamarca, los estilos de crianza y la salud mental se relacionaban, siendo el estilo de crianza negativo el de mayor predominio, estos resultados evidenciaron que existe un incremento de la prevalencia de trastornos psiquiátricos en las personas que recuerdan haber recibido estilos de crianza negativos y señalaron haber recibido maltrato infantil en una frecuencia mayor de la que se merecían, esta condición demostró tener un impacto más notable en todos los trastornos; también se resalta el uso de castigo severo por cosas pequeñas, amenazas de no quererlo, abandonarlo o matarlo, la falta de control sin afecto y ternura entre la persona evaluada y sus padres, lo cual generaría la prevalencia de los trastornos de ansiedad y depresión. Especificando las condiciones que también se asociaron a la ansiedad de forma significativa se encontraron las discusiones frecuentes de los padres y la ebriedad de uno de ellos. Y con los trastornos depresivos se asociaron significativamente también el no permitir dejarles tomar sus propias

decisiones, el poco interés de los padres en sus opiniones o en sus buenas calificaciones y el generarle sentimientos de culpa por desacuerdos o discusiones familiares.

Durante el desarrollo de la personalidad parece ser que, no solamente los perfiles temperamentales determinados biológicamente son las únicas fuerzas que intervienen, sino se sugiere que la personalidad adulta es moldeada también por factores ambientales como es la crianza, el temperamento infantil al interactuar con los estilos de crianza, puede reforzar o desalentar la continuidad del temperamento, y por lo tanto el desarrollo de la personalidad. (Anaya & Perez, 2019). Según González (2019), en el desarrollo de la personalidad, existen diversas investigaciones que apuntan a una influencia tanto de factores biológicos como socioculturales.

Debido a estas circunstancias, es que la educación parental toma importancia en nuestra sociedad, por su impacto en la formación de la personalidad de sus descendientes, e incluso en su salud mental. Los estilos de crianza se estructuran debido a factores biológicos y sociales que pasan de generación en generación a través del tiempo, por lo que los hijos serán educados de acuerdo con las creencias y experiencias de sus progenitores (Clereci & García, 2010). Para Díaz (2019) la manera como educan los padres se ve reflejada en el comportamiento de sus hijos pues estos son modelos de referencia, y pueden contribuir en el desarrollo equilibrado, solo sí existe responsabilidad y apoyo parental, más importante aún, el papel parental parece influir en los rasgos de personalidad, siendo asociada la acentuación de rasgos positivos de personalidad, con una crianza guiada por padres que fueron más confiables y responsables. De manera relacionada, Clereci y García (2010) refieren que los diferentes estilos de crianza parental con la cual un individuo crece, refuerzan ciertos tipos de conducta, y predisponen a los hijos a desarrollar conductas tanto adaptivas como desadaptativas. Añadiendo a todo esto, Padilla (2019) manifiesto que mientras un individuo vaya desarrollándose dentro de la sociedad se tendrá que enfrentar a

eventos que representan un desafío (académico, sociales, etc.), y ante lo cual, se exigiría la manifestación de diversos factores de una personalidad eficaz desarrollada en un hogar equilibrado que le permitiría enfrentar tales retos exitosamente.

Según Singh-Manoux, Fonagy y Marmot (2006) el recuerdo de la crianza recibida está asociado a rasgos de personalidad en adultos, sugiriendo que la falta de calidez emocional y exceso de control en la infancia, son importantes predictores de problemas en la adultez. Aun así el autor sostiene que los mecanismos por los cuales los estilos de crianza influyen resultados a largo plazo en los hijos, como es en la adultez, requieren investigaciones más profundas.

En líneas generales, parece que los padres y sus estilos de crianza son uno de los factores que contribuyen en forma significativa en la formación de la personalidad de sus hijos, así como en aspectos esenciales para su desarrollo, tales como: la autonomía, la regulación conductual, el desarrollo de habilidades sociales y la promoción de aspectos intelectuales y afectivos (Padilla, 2019).

Por lo expuesto, se plantea la siguiente interrogante, ¿Existe relación entre la percepción de los estilos de crianza y los rasgos de personalidad de adultos de la ciudad de Cusco? En tal sentido, se abordarán teóricamente las variables en cuestión.

### *Estilos de crianza*

Los estilos de crianza, para Darling y Steinberg (1993, p. 488) son “una constelación de actitudes y conductas de los padres dirigidas a los niños, y que, tomadas en conjunto, crean un clima emocional”. Asimismo, un estilo de crianza está compuesto por aquellos comportamientos globales y estrategias utilizadas por los progenitores con el objetivo de educar, influir, socializar, orientar y disciplinar a sus descendientes, con el fin de

desenvolverse en la sociedad, prediciendo competencias socioemocionales y su proceder conductual en el futuro (Baumrind ,1991; Díaz, 2019).

Desde el enfoque cognitivo, Richaud de Minzi, Lemos y Mesurado (2011) definen la percepción de un estilo de crianza a la apreciación de los hijos acerca del tipo de relación que tuvieron con sus padres, en comparación al comportamiento de estos. En esta misma línea conceptual, Gottman (2011) plantea que es una evaluación filial de la reacción y respuesta que tuvieron sus padres frente a sus emociones y desarrollo social. Otras perspectivas, la asumen como es un conjunto de actitudes, sentimientos y comportamientos parentales hacia sus descendientes, tal y como son percibidos por estos, estando a su vez relacionados con su desarrollo y bienestar (Darling & Steinberg, 1993; Broderick & Blewitt, 2003).

Para comprender los factores que determinan un estilo de crianza, Palacios (1988) plantea que las habilidades educativas de los padres pueden estar influenciadas por diferentes factores que se dividen en tres grupos: (1) Relacionado con las características del niño como es la edad, el sexo, el orden de nacimiento y las características de personalidad. (2) El segundo grupo está relacionado con las características de los padres como es su sexo, su experiencia como hijo y sí fue padre con anterioridad, características de personalidad, nivel educativo, creencias sobre el proceso evolutivo del niño y sus expectativas de él. (3) El último grupo se relaciona con las características del medio y situación en que se asocia la familia con las características de la vivienda, los ingresos económicos y el contexto histórico-social.

Maccoby y Martin (1983) realizaron un estudio donde exploraban dimensiones subyacentes de los estilos de crianza globales, categorizando de manera bidimensional los patrones de crianza, en el cual se puede identificar cuatro patrones de conductas que los padres aplican (Tabla 1).

Tabla 1  
*Tipología de patrones de crianza de Maccoby y Martin*

	Centrado en el niño, aceptante, sensible	Centrado en el padre, rechazante, insensible
Demandante, Controlador	Autoritativo, recíproco, comunicación altamente bidireccional	Autoritario, dominio a través de poder
Pobres intentos de control, no exigente	Indulgente, muy flexible	Negligente, indiferente, no involucrado afectivamente

*Fuente: Merino y Arndt, (2004).*

Baumrind (1991) categoriza tres estilos de crianza, el primero lo denomino: (1) Padres autoritarios, siendo aquellos padres que tienen por expectativas hijos obedientes, que siguen tareas establecidas, guarden el orden y busquen preservar las tradiciones. En esta categoría los padres se caracterizan por tener patrones rígidos de creencias preestablecidos que guían su forma de influir, evaluar y controlar los comportamientos de los hijos. Asimismo, se muestran de acuerdo con usar medidas de fuerza o castigos con el fin de disciplinar. (2) La siguiente categoría la denomino padres permisivos, caracterizados por una actitud benigna y aceptadora frente a los impulsos y exigencias de los hijos, dando a estos una autonomía no regulada. Los padres no imponen la autoridad o el cumplimiento de tareas. (3) Por último, está la categoría de padres autoritativos, donde estos direccionan el comportamiento de los hijos, haciendo uso de la negociación y el razonamiento, así pues dirigen las actividades racionalmente, empezando por una aceptación de lo que son los deberes y derechos propios, lo que también se le conoce como reciprocidad jerárquica,

término usado para denominar los derechos y responsabilidades tanto del niño como del padre. Este estilo enfatiza la comunicación bidireccional, buscando la independencia y autonomía de sus descendientes.

Para Maccoby y Martin (1983), los estilos de crianza, al combinarse con la intensidad del control y el afecto, dan como resultado perfiles comportamentales en sus descendientes, es así que dichas combinaciones nos llevan a los siguientes resultados: (1) El estilo permisivo, donde se presenta bajo control y alta afectividad por parte de los padres evidencia una madurez inadecuada y comunicación deficiente, por lo que se espera que los hijos que crecieron con este estilo, muestren poco autocontrol de impulsos, no cumplan con sus responsabilidades y en situaciones que impliquen un acato de normas impuestas por otros, estos respondan con conductas agresivas. (2) El estilo autoritario, se caracteriza por una exigencia de madurez y alto control hacia los hijos, así como una baja reciprocidad en afecto, atención y comunicación. A futuro se espera que estos que percibieron este estilo parental tiendan a ser retraídos, tengan baja autonomía, sean temerosos, desarrollen poca interacción social y carezcan de espontaneidad. (3) El estilo autoritativo, a veces llamado también democrático, permite que el hijo asuma la responsabilidad de sus decisiones, fomentando una comunicación bidireccional, debido a que se escuchan las necesidades y preguntas de sus descendientes, así mismo, las expectativas de madurez son claras y razonables. Los hijos que percibieron este estilo desarrollan más confianza personal, autoestima y estabilidad emocional. (4) El estilo negligente, es lo opuesto al estilo autoritativo, puesto que en este estilo se exige poco a los hijos, los padres se muestran poco receptivos, se satisfacen solo las necesidades básicas, pero no se presta atención a las actividades de los niños, muchas veces se compensa con cosas materiales esta falta de afecto y atención. Los hijos resultantes de estos padres desarrollan baja autoestima, tienden a ser menos competentes y muestran tendencias autodestructivas y delictivas, puesto que carecen de autocontrol y orientación. (5)

Por último, el estilo sobreprotector, donde se presenta un alto control en la conducta del hijo afectando su autonomía y toma de decisiones, hay una alta exigencia de los padres, una búsqueda de contacto y vigilancia constante. Los hijos que perciben este estilo, a futuro muestran poca capacidad de adaptación a los cambios, puesto que no pudieron desarrollar autonomía propia.

Por último, Someya et al., (1999), propuso tres estilos de crianza en base al modelo expuesto por Baumrind:

- Exigencias y sobreprotección: la conducta de los padres se caracteriza por un intento de controlar la conducta del hijo, existe una imposición de normas y se exige la obediencia a estas, se imponen altas expectativas de logro en distintas áreas como el académico, social, etc. Asimismo, se presenta una alta sobreprotección de los hijos, lo cual impide el desarrollo de su autonomía.
- Favoritismo con relación a los hermanos: Viene a ser aquella apreciación personal de condiciones desventajosas en comparación con sus hermanos en función al trato recibido por los padres en su ambiente familiar.
- Afecto negativo: Abarca aspectos de ausencia o disminución de actos físicos (abrazos, caricias) y verbales (cumplidos) que se manifiestan a través del escaso o nulo soporte y rechazo de los progenitores a sus hijos, hay elementos de hostilidad física o verbal, así mismo no existe una disposición a conocer las opiniones de estos.

Según han ido avanzando las investigaciones enfocadas en la crianza, surge el modelo transaccional, con el fin de destacar la relación entre el niño y su medio, proponiendo una teoría dinámica del desarrollo, en la cual existe una interacción progresiva y continua entre el niño y el ambiente, siendo entendido este último como “plástico”, debido a que puede ser moldeado, convirtiendo a los niños en participantes activos de su desarrollo (Sameroff & MacKenzie, 2003). Según Martínez y García (2012) este modelo se basa en la proposición

de que los niños influyen en sus entornos y viceversa, se puede decir que el comportamiento de los niños no está totalmente definido por sus características, ni la de sus cuidadores, sus interacciones están también subyacidas a los esquemas de pensamiento que los padres tienen sobre los niños y estos de ellos. Por lo tanto, un mismo ambiente o estilo de crianza no va a influir de igual manera en todos los niños, sino este se va adaptar a ellos, convirtiendo al niño en un fuerte determinante en sus experiencias y posibilidades que dispone en su crecimiento (Sameroff & Fiese, 2000).

Frente a todo lo señalado, se considera que la familia es el primer grupo social del ser humano, el estilo de crianza ejercido por los cuidadores contribuye en la construcción de la personalidad del individuo, asociándose los estilos parentales al desarrollo de características de personalidad en la adultez. Por ejemplo, Huver, Otten, de Vries y Engels (2010) reportaron que rasgos como la extroversión y empatía eran características de los padres autoritativos. Por su parte, Gerris (2002) encontró una asociación directa entre antecedentes paternos y resultados en los adolescentes como, por ejemplo, la estabilidad emocional y la visión positiva del futuro.

### *Personalidad*

El término personalidad tiene sus orígenes en la palabra griega persona, que se utilizaba para denominar a aquella máscara que usaban actores en los teatros para personificar su papel, entonces se entiende por personalidad a aquel factor que define quien es uno, y como se desenvuelve en el entorno (Seelbach, 2013).

Desde el punto de vista de Cattell (citado por Primi, Ferreira & Carvalho, 2014), la personalidad es la manera en que el ser humano se comporta ante ciertas circunstancias, está comprendido por una serie de rasgos que se pueden inferir en base a un conjunto de comportamientos, y por lo tanto también es posible predecir la conducta de una persona en una determinada situación si se tiene información sobre sus rasgos de personalidad.

Por otro lado, Eysenck, S., Eysenck, H. y Barrett (1985) definió el concepto de personalidad como una organización del temperamento, intelecto, físico y carácter de un individuo que se mantiene más o menos estable y duradera, siendo estas características las que determinan el ajuste al ambiente. Estando el temperamento relacionado con la conducta afectiva o emoción, el carácter con la conducta conativa o reguladora, el intelecto con su conducta cognitiva y el físico con la dotación neuroendocrina o configuración corporal (Rumay & Terrones, 2019).

Existen dos términos con respecto a la personalidad que cabe destacar y definir, pues estas dan sustento a muchos conceptos de personalidad, las cuales son: Temperamento y carácter (Sinisterra, Cruz, & Gantiva, 2009). El temperamento surge de la evolución de los instintos básicos (huida, defensa y reproducción) que garantizaban la supervivencia, es así como surgen tipos de temperamento, que se pueden representar en tres dimensiones a nivel de la personalidad (ansiedad, hostilidad y extraversión). Se define al temperamento como un fenómeno natural de carácter emocional, siendo este una respuesta que fluctúa de acuerdo con la estimulación del medio, así mismo el temperamento puede variar de acuerdo con factores biológicos (Allport, 1970). El carácter se define como el grado de organización moral que uno posee, de acuerdo con sus juicios de valor y como se interpreta la realidad, este se va formando durante el desarrollo de la persona, así mismo también es influenciado por el medio. El carácter tiene la función de regular la conducta con el fin de responder satisfactoriamente a las exigencias del medio (Lluís, 2002).

Cattel (citado por Cloninger, 2004) propuso la teoría factorial de la personalidad proponiendo el modelo de rasgos de personalidad, definiendo rasgos como aquellas cualidades internas, llamadas variables que son más relevantes en la persona, estas son de carácter estable (se mantiene en el tiempo) y consistente (se manifiesta recurrentemente en la conducta).

Por otro lado, Eysenck et al., (1985) propone también su teoría centrada en el rasgo, conocido como teoría dimensional, este tipo de teorías propone que la personalidad cuenta con dimensiones continuas que se pueden medir cuantitativamente. Para el autor la dimensión es un suprafactor que es el resultado de la correlación entre rasgos o factores de primer orden. Se puede afirmar que el modelo de Eysenck es de orden jerárquico, estando en el nivel básico las respuestas específicas, en segundo lugar, las respuestas habituales, y al interrelacionarse estas conductas, dan lugar a los rasgos, y el conjunto de estos dan lugar al nivel más general y básico de personalidad que son las dimensiones. Sin embargo, para Eysenck no era suficiente describir la personalidad, si no también se debía intentar brindar una explicación causal a este fenómeno para que su teoría aspirara a ser una teoría científica, por lo cual se buscó hallar correlatos neurobiológicos y genéticos que subyacieran el comportamiento humano. Es así propone el modelo Psicobiológico de la personalidad, con el fin de estudiar las bases biológicas de la conducta, pues el autor sostenía que los sustratos fisiológicos subyacían las características psicológicas. Y estas diferencias individuales a nivel fisiológico eran la causa de diferencias psicológicas. Entonces de acuerdo con este modelo el autor identifica tres dimensiones primarias: Extraversión, Neurotismo y Psicoticismo.

La extraversión está relacionada con la sociabilidad, la búsqueda de sensaciones, una actitud despreocupada y dominante, la espontaneidad, la aventura, siendo la sociabilidad y la actividad los dos rasgos centrales más relevantes dentro de esta dimensión. El neurotismo tiene como características principales la ansiedad, la depresión, presencia de ideas irracionales, tristeza, emotividad relacionado con baja autoestima y sentimientos de culpa. Una persona con alto nivel de neurotismo, es más propenso a padecer trastornos del estado del ánimo. La última dimensión psicoticismo, está relacionado con la conducta agresiva, hostil, egocéntrica, impersonal, impulsiva, antisocial, creativa, rígida y se muestra poca

empatía, un individuo con alto nivel de psicotismo tiene mayor predisposición a la psicosis y al trastorno de personalidad antisocial. (Schmidt et al., 2010).

Zuckerman et al., (1993) desarrolla su teoría psicobiológica de la personalidad con notable influencia del trabajo de Eysenck, proponiendo que la estructura de los rasgos de personalidad son aquellos que poseen una fuerte base biológica-evolutiva, estructurando así los siguientes cinco amplios factores:

- Búsqueda de sensaciones: Relacionada con la impulsividad, esta dimensión se caracteriza por una tendencia a actuar impulsivamente sin medir las consecuencias, implica también la necesidad de experimentar nuevas situaciones que supongan excitación y riesgo.
- Neurotismo: Relacionado con la ansiedad Esta dimensión se caracteriza por existir una preocupación emocional, sensaciones de miedo, tensión, sensibilidad a la crítica y falta de confianza en uno mismo.
- Agresividad: Esta dimensión se asocia con conductas hostiles y antisociales, la impaciencia e ira.
- Actividad: Esta dimensión describe la necesidad de mantenerse realizando una actividad y la inquietud que surge cuando no hay nada por hacer o una preferencia a realizar actividades que se consideren un desafío, o que se requiera mucho esfuerzo.
- Extraversión: Esta dimensión se caracteriza por la preferencia a pasar tiempo con los amigos y ser partícipe de reuniones sociales, o la intolerancia al aislamiento y el desagrado a la soledad.

Por todo lo expuesto, se puede concluir que un factor que influye bastante en la vida cotidiana de un adulto es la crianza recibida, pues esta es fue una etapa trascendental en el desarrollo de su prototipo de personalidad (Espin, 2019). Así pues, es tipo de crianza que se dio dentro del hogar tendrá un impacto en el adulto y su conducta desplegada dentro de la

sociedad. Es importante notar que los estilos de usados por los padres, es uno aprendido de su experiencia en su hogar, integrado con sus valores y normas sociales, de los cuales muchas veces no se toma conciencia que este patrón de conductas tendrá un gran impacto en la formación del hijo, influenciando el desarrollo de su personalidad. (Newman, 2008).

En relación con las investigaciones internacionales sobre este fenómeno de estudio Reyes et al., (2018), examinaron la relación entre rasgos de personalidad y las experiencias adversas en la niñez. La muestra estuvo constituida por 717 filipinos de un rango de edad de 18 a 87 años ( $M = 31.29$ ;  $DE = 13.53$ ). Se usaron los cuestionarios Adverse Childhood Experiences International Questionnaire (ACE-IQ), desarrollada por la OMS y mide aquellas experiencias adversas que sucedieron durante los primeros 18 años, este cuenta con 13 categorías: Abuso físico, abuso emocional, abuso sexual, vivir con un miembro del hogar que abusaba de sustancias, vivir con un miembro del hogar que estaba encarcelado, vivir con un miembro del hogar que tenía una enfermedad mental o tendencias suicidas, violencia contra miembros del hogar, tener uno o ningún padre, separación o divorcio de los padres, negligencia emocional, negligencia física, intimidación, violencia comunitaria y violencia colectiva. Y el cuestionario NEO Five-Factor Inventory-3 (NEO-FFI-3). Desarrollado por Costa y McCrae (2010), el cual examina los cinco grandes rasgos de personalidad, el cual cuenta con las dimensiones apertura a la experiencia, conciencia, extraversión, amabilidad y neurotismo. Los resultados evidenciaron que la puntuación ACE se correlacionó significativamente con cuatro factores de la FFM (excluyendo la Apertura) y más fuertemente relacionada con la Conciencia ( $r = -.241$ ) y el Neurotismo ( $r = .190$ ), con impactos secundarios en Extraversión ( $r = -.140$ ) y Amabilidad ( $r = -.104$ ), por ejemplo se encontró que extraversión, apertura a la experiencia y neurotismo estaba significativamente relacionado con varios tipos de experiencia adversas en la niñez como son el abuso físico y emocional y el descuido emocional. Los autores concluyeron que los eventos adversos que

sucedieron en la infancia ejercen un impacto en la personalidad, pudiendo influir en el desarrollo de patologías de la personalidad.

Tomsik y Ceresník (2017) estudiaron la influencia de los diferentes estilos de crianza y sobre las dimensiones de la personalidad en adolescentes universitarios de Eslovaquia, de edad promedio de 20 años. Para lo cual se usaron los cuestionarios DZSVR, por sus siglas en Zueco, que es un cuestionario para detectar el estilo de crianza de la familia de origen y el inventario de personalidad NEO Five Factor. Se encontró que el estilo integrativo y liberal estimulan las dimensiones de personalidad asociados a la extraversión y la apertura, mientras que el autoritario e indiferente, predisponen al neurotismo.

Xu et al. (2016) encontraron una asociación entre estilos de crianza con desórdenes de personalidad en alumnos provenientes de familias divorciadas. La muestra estuvo conformada por 60 alumnos chinos de padres divorciados y 120 de familias intactas. Se aplicaron los cuestionarios de relación parental (PBI, Parental Bonding Instrument y el Parker Personality Measure (PERM). Y los resultados reportaron que los rasgos borderline son más propensos cuando el padre es percibido como ausente en el grupo de padres divorciados. Las personalidades narcisistas eran más propensas cuando la madre era percibida como sobreprotectora. Aun así, no se encontró diferencias significativas entre los grupos.

Anton y Anton (2017) investigaron las diferencias de percepción de los estilos de crianza parentales entre individuos que presentan diferentes grupos diagnósticos: Afectivo, Ansiedad, Obsesión y una muestra de sujetos sanos. Para lo cual realizaron un estudio de casos y controles con 183 sujetos de nacionalidad española: 127 casos y 56 controles. Se empleó como instrumentos el P.B.I. que es un cuestionario autoaplicado y evalúa la percepción de las actitudes y conductas que el sujeto posee con respecto a sus progenitores, de forma independiente y el E.M.B.U, se utilizó la versión reducida de 24 ítems de Aluja,

Barrio y García (2006) analizando tres dimensiones: rechazo; calidez afectiva y sobreprotección. Los resultados indicaron que el grupo de diagnóstico afectivo presentaba en mayor nivel estilos de crianza percibidos basado en el rechazo, sobreprotección y control; un menor nivel de afecto y calidez ( $p=.01$ ). Así mismo los grupos de ansiedad y obsesión-compulsión muestran una percepción similar, evaluándolos más controladores y con menos afecto ( $p=.01$ ;  $p=.04$ ). Se llegó a la conclusión de que existe relación entre las diferentes psicopatologías y el estilo parental percibido en la infancia y adolescencia, en los trastornos afectivos existe percepciones parentales basadas en la carencia, y en el grupo del obsesivo-compulsivo, basadas en el control.

Singh y Manjula (2017) exploraron las posibles relaciones entre los estilos de crianza, las experiencias tempranas de trauma y los patrones de personalidad en personas con depresión. Fueron evaluadas 30 personas diagnosticadas con depresión entre 18 y 45 años. Se utilizó el Inventario de depresión de Beck II, Inventario de autoreporte sobre traumas tempranos forma corta (Early Trauma Inventory Self Report-Short Form), el Parental Bonding Instrument, Sociotropy-Autonomy Scale, asimismo se aplicó una Ficha sociodemográfica, se realizó la Mini Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional, y por último un cuestionario de salud general. Los resultados arrojaron que la depresión y los traumas tempranos se correlacionaron negativamente con el cuidado maternal. Se concluyó que el castigo físico y el abuso emocional son predictores significativos de la depresión.

Arbab y Sarwat (2014) estudiaron el impacto de los estilos de crianza en la autodeterminación y el crecimiento personal. Se evaluó a 300 adultos en el rango de edad de 23 y 38 años. Como instrumentos se utilizó la escala de las prácticas de los cuidadores (Parenting Styles Scales) evalúa tres estilos de crianza como autoritativo, autoritario y el permisivo, la escala de autodeterminación (Self Determination Scale) diseñada para medir hasta qué punto la persona actúa de manera autónoma y la escala de crecimiento personal

(Personal Growth Scale), que evalúa la iniciativa propia en búsqueda del desarrollo personal. Los resultados demuestran que el estilo autoritativo comparado al autoritario y permisivo influye de manera significativa en la autodeterminación y el crecimiento personal entre los adultos, aparte de ello no hubo más diferencias significativas.

Por otro lado, en el Perú, Urdániga, Cortez, Vargas y Saavedra (2013), investigaron cuales fueron los estilos de crianza en las cuales crecieron individuos varones involucrados en violencia hacia su pareja. Se utilizaron los datos que se obtuvieron en el estudio epidemiológico de salud mental en la Selva Peruana, hecho por el INSM en el 2004. Por lo tanto se utilizó una submuestra conformada por 940 varones adultos con sus respectivas parejas. Para evaluar el estilo de crianza parental percibido se utilizó el cuestionario EMBU, que evalúa en adultos, en base a sus memorias en la infancia, el estilo de crianza que sus padres emplearon; las dimensiones originales del cuestionario son: sobreprotección y favoritismo, calor emocional, control y rechazo, en el presente estudio se empleó una versión breve compuesta 12 ítems más relevantes junto a algunos ítems que fueron creadas y adaptadas en función a la población. Mientras que, para evaluar violencia hacia la pareja, se usó el cuestionario de violencia familiar que fue elaborado por INSM con el objetivo de evaluar el tipo de violencia ejercido (física, sexual, psicológico y por abandono). Los resultados evidenciaron que el recuerdo de algunos estilos de crianza se asocian de manera significativa con ciertas formas de violencia de pareja, por ejemplo, el recuerdo de “haber sido más engreído en comparación con sus hermanos(as)” se asoció con violencia sexual ( $p: 0,034$ ); mientras que “le permitían hacer cosas que a sus hermanos(as) no les era permitido” se asoció con violencia física ( $p: 0,036$ ) y violencia psicológica ( $p: 0,019$ ). Se concluyó que la crianza en que se favoreció excesivamente al varón cuando era niño se asoció con la violencia sexual y el permitirles hacer cosas que a sus hermanos no, se asociaba con más probabilidades de cometer actos de violencia de genero del tipo física y psicológica..

Salirrosas y Saavedra (2014), investigaron si existía una asociación entre la percepción de estilos de crianza con los episodios depresivos en adultos. La muestra fue conformada por 6555 personas adultas de la costa peruana, los instrumentos aplicados fueron El cuestionario EMBU (Miden Bertraffande Uppfostran) versión modificada por INSMHD en base al trabajo realizado por Someya (1999), agrupándolos en cuatro dimensiones, Calidez, Rechazo y control, Sobreprotección y Favoritismo con respecto a los hermanos, también se utilizó el MINI versión española, creado por Sheehan, Lecrubier y Cols (1998). Los resultados evidenciaron que existe una asociación entre la calidez y el rechazo, y el control con la presencia de algún episodio depresivo durante la vida. El rechazo y control, y la sobreprotección de los padres se vieron relacionados con la presencia de ideas suicidas, por otro lado, el rechazo y control tuvieron relación con intento suicida. El rechazo y control con el favoritismo, se relacionaban con la comorbilidad psiquiátrica. Se concluyó que los estilos de crianza percibidos basados en el rechazo, control, favoritismo y sobreprotección se asociaría directamente con la depresión, por otro lado un estilo de crianza basado en la calidez mantendría una relación con este.

Ramírez (2018) investigó la correlación existente entre las dimensiones de los estilos de crianza y los tipos de personalidad en adolescentes pertenecientes a un instituto superior de la ciudad de Cajamarca. Teniendo como muestra a 43 jóvenes estudiantes mujeres y hombres, de 17 y 19 años. Para ello, se utilizó la escala de Estilos de Crianza de Steinberg, adaptada por Merino (2004) a la población peruana. Esta prueba tiene las dimensiones de control conductual, compromiso y autonomía psicológica, con el propósito de evaluar las prácticas de crianza. También se empleó el Inventario de personalidad de Eysenck de la forma B – para adultos (EPI) y está diseñado para medir las dimensiones de la personalidad (neurotismo e introversión- extroversión). Los resultados demostraron que existe relación de baja magnitud entre el estilo de crianza basado en el control conductual y la dimensión

introversión – extroversión ( $p = -0.487$ ), aunque se concluyó que a nivel general no existía una relación significativa entre las variables estudiadas.

Gonzales y Peña (2015) relacionaron en pacientes femeninas diagnosticadas con trastorno de personalidad límite, los estilos de crianza y los modos de afrontamientos. Participaron 51 pacientes entre 18 a 50 años de un nosocomio. Para ello utilizaron el cuestionario EMBU (Perris, 1980) y el COPE. Los resultados demuestran una falta de relación entre las variables en mención, con excepción del estilo de crianza basado en la exigencia con el estilo de afrontamiento centrado en el problema, presentando una relación significativa y negativa con magnitud moderada ( $r = -0.360^{**}$ ,  $p < .01$ ). Concluyéndose que la no relación podría estar asociada a otros factores intervinientes en los resultados de la muestra estudiada siendo ambas variables independientes.

De acuerdo con las investigaciones referidas respecto a las variables estilos de crianza y rasgos de personalidad se encontró que existían escasos estudios y vacíos teóricos en esta línea de investigación a nivel local en el Cusco - Perú, en especial en población adulta.

Por lo expuesto, la presente investigación se justifica en lo teórico, debido a que se buscó generar conocimientos actuales del comportamiento de estas variables aumentando la literatura especializada en esta línea de investigación. De esta manera, facilitar la realización de investigaciones posteriores con los resultados obtenidos.

Por otra parte, esta investigación, se justifica a nivel práctico, dado a que con los resultados obtenidos se podría elaborar acciones de promoción de salud mental y prevención de patologías psicológicas a través de la propuesta de estrategias que favorezcan las buenas prácticas parentales conllevando a un mejor desarrollo de la personalidad de sus descendientes.

Finalmente, a nivel metodológico este estudio se justifica ya que permitió el empleo de pruebas válidas y confiables para el ámbito nacional aplicadas en la ciudad del Cusco, lo cual permitió tener una visión más contextual del comportamiento de estas variables a nivel regional, así mismo estas, se aplicaron en modalidad online o remota. De esta manera se abrirán caminos para promover la investigación sobre variables similares.

### *Objetivos*

A partir de los antecedentes señalados, se plantea como objetivo general, determinar si existe relación entre los estilos de crianza percibidos y los rasgos de personalidad en adultos de la ciudad de Cusco.

### *Hipótesis*

En relación con la hipótesis general del presente estudio se estableció que los adultos del Cusco presentan una relación significativa y directa entre sus estilos de crianza percibidos y los rasgos de su personalidad.

## **Método**

### *Tipo y diseño de la investigación*

La presente investigación es de enfoque cuantitativo del tipo de estrategia asociativa; se utilizó el diseño correlacional simple debido a que se realizarán análisis para identificar la asociación entre las variables estilos de crianza percibidos y los factores de los rasgos de personalidad. (Ato, López & Benavente, 2013).

### *Participantes*

Participaron 185 adultos que residían en el Cusco de entre 18 y 60 años ( $M = 26.2$ ;  $D.E. = 9.16$ ), 124 de los adultos fueron mujeres (67%) y 61 son varones (33%). 131 (70.8%) pertenecieron a una familia nuclear; 17 (9.2%) a una familia monoparental, 27 (14.6%) a una familia extensa y el resto a una familia reconstituida. Según el criterio de posición que ocupa entre los hermanos se encontró que 80 (43.2%) reportaron haber sido únicos/primogénitos, 52 (28.1%) fueron los hijos del medio y 53 (28.6%) fueron los últimos. Para los criterios de inclusión de los participantes, se tuvo en cuenta los siguientes: El tener al menos un hermano, residencia permanente en la ciudad del Cusco y ser igual o mayor de 18 años.

En cuanto a los criterios de exclusión, se tienen el ser menor de edad, no tener hermanos, haber crecido dentro de instituciones de protección infantil (puericultorios, casas de acogida, aldeas infantiles, etc.) y haber sido criado sin figuras parentales. Así mismo, fueron retirados 27 participantes por no cumplir con estos criterios.

### *Instrumentos de recolección de información*

Se utilizó el cuestionario EMBU (Egna Minnen av Bardoms Uppfostran) (recurre a la memoria acerca de la crianza), el cual fue elaborado por Perris y colaboradores (1980) en Suecia. Es un instrumento aplicado en personas adultas que permite evaluar su percepción con respecto a los estilos de crianza tenida en la infancia. La estructura original consta de 81 Ítems, para evaluar 14 aspectos de la conducta parental. La adaptación a la población peruana lo realizó el Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado- Hideyo Noguchi” (2009), se seleccionó aquellos ítems con mayor carga factorial en base al estudio previo hecho por Someya (1999). La estructura del cuestionario está formada por 14 ítems con respuestas dicotómicas, con tres dimensiones estilos de crianza, las cuales son: Afecto positivo y negativo, Favoritismo con relación a los hermanos y Exigencias y sobreprotección. Fue validado usando el análisis estadístico V de Aiken (Aiken, 2000), y se contó con la evaluación de ocho jueces para la población peruana. De igual manera, se realizó el análisis de consistencia interna de la escala para la población del estudio epidemiológico de la Selva realizado también por INSMHD, encontrándose un coeficiente Alpha de Cronbach de 0,746. En un estudio realizado por Gonzales y Peña (2015), los autores utilizaron solo 10 Ítems de esta prueba, obteniendo un coeficiente de Alpha de Cronbach de 0.762 por la dimensión Afecto, 0.698 por la dimensión Favoritismo con relación a los hermanos y sobreprotección, y ,502 por la dimensión exigencias. Cabe resaltar que, para el presente estudio, se invirtieron los ítems 3, 4, 12 a excepción el ítem 14, que pertenecen a la dimensión afecto negativo y positivo, de tal manera que estos ítems evaluaran de manera directa solo el afecto negativo

Por otro lado, también se empleó el cuestionario de personalidad ZKA\_PQ\_SF creado por Zuckerman – Kuhlman (1993) que tiene como finalidad evaluar los factores agresividad, actividad, extraversión, neurotismo y búsqueda de sensaciones de los rasgos de

la personalidad. Este instrumento es una escala Likert del 1 al 4, donde muy en desacuerdo es igual a 1, algo en desacuerdo es igual 2, algo de acuerdo es igual 3 y muy de acuerdo es igual a 4. Cuenta con 80 ítems, traducidos al español y validado por Aluja en el 2018 para la población latinoamericana obteniendo una validez general de 0.97, 0.65 por la dimensión agresividad, 0.85 por la dimensión actividad, 0.83 por la dimensión extraversión, 0.82 por la dimensión neurotismo y 0,82 por búsqueda de sensaciones.

Por último, se contó con una ficha sociodemográfica (anexo 2) que detalla la información básica de la muestra tales como la edad, sexo, estado civil, lugar de residencia, grado de estudios, tipo de familia en la que creció, número de hermanos que tuvo, lugar que ocupó entre ellos y finalmente si creció durante su niñez y parte de su adolescencia junto a sus padres.

### *Procedimientos*

El muestreo fue no probabilístico informado intencional y con consentimiento informado que se caracteriza por seleccionar de manera voluntaria a los integrantes de la muestra representativa de la población (Otzen & Manterola, 2017). En primer lugar se solicitó la autorización para el uso de los instrumentos a los autores de las propiedades psicométricas de estas herramientas (validez y confiabilidad).

Asimismo, se realizó la conexión con los participantes a evaluar, a quienes se les detallo durante esta, el nombre de la investigación, los objetivos, los datos de filiación académica de la investigadora, los instrumentos a utilizar y sus instrucciones, así como la población a la cual estuvo dirigido el estudio. Los cuestionarios se aplicaron en formato electrónico (Google Forms), de manera remota y con un tiempo asincrónico que se ajustaba al del evaluado, a quienes se les pidió consentimiento informado (anexo 1), teniendo en cuenta los principios del código de ética del colegio de Psicólogos de Perú , dentro de estos

la confidencialidad (artículo, 24), la beneficencia (artículo, 25), el control del plagio y el uso de instrumentos con validez y confiabilidad (artículo, 26) para todo el desarrollo de la investigación. La obtención de los datos presenciales se realizó en horas no laborables, en sus domicilios, y una vez firmado el consentimiento informado, se motivó a los participantes a responder de forma honesta los instrumentos. Se procedió al tratamiento de los datos por medio de software Jamovi 1.2.27.

### *Análisis estadístico*

Para la evaluación de la base de datos se realizó el análisis descriptivo de la escala EMBU (memoria de propia la crianza) y el cuestionario de personalidad ZKA\_PQ\_SF, determinando, asimetría y curtosis, desviación estándar y la media. Después se procedió a realizar un análisis de los estadísticos de distribución de los puntajes, y así conocer el grado de alejamiento de la normalidad univariada para la curtosis y asimetría (Pérez & Medrano, 2010), de tal manera definir el uso de un estadístico paramétrico de correlación o no. Para el análisis de las propiedades psicométricas de los instrumentos, la confiabilidad por consistencia interna se estimó a través del coeficiente Alfa de Cronbach, donde los valores superiores a .60 son considerados aceptables (Aiken, 2000).

El objetivo general de la investigación fue determinar si existe correlación entre los estilos de crianza percibidos y los rasgos de personalidad, por lo tanto se emplearon las pruebas de estadística inferencial, utilizándose un coeficiente de correlación ( $r$  de Pearson), donde los  $r \geq .20$  son considerados significativos. Se hicieron las correlaciones entre cada dimensionf de la variable estilos de crianza percibidos (exigencia y sobreprotección, favoritismo con relación a los hermanos y afecto negativo) y cada factor de los rasgos de personalidad (agresividad, actividad, extraversión, neurotismo y búsqueda de sensaciones) evaluando la dirección (positiva o negativa) y magnitud de cada una de las correlaciones.

## Resultados

La desviación de los datos con relación a la normalidad univariada no fue muy elevada, ya que la magnitud de la asimetría ( $g_1$ ) y curtosis ( $g_2$ ) en la mayoría de los casos se encuentra dentro de un rango razonable (+/- 1.5; Pérez & Medrano, 2010). Con respecto a los coeficientes de confiabilidad de las variables estudiadas se puede apreciar que los diferentes estilos de crianza percibidos presentan índices de confiabilidad satisfactorias  $>.60$  (Aiken, 2000), a excepción del estilo *Favoritismo* y dentro de las dimensiones de la personalidad, el factor *búsqueda de sensaciones.*, también es excluido por no llegar al nivel mínimo de confiabilidad (Tabla 1).

Tabla 2  
*Análisis descriptivo de las variables de estudio.*

Variable	$\alpha$	KR-20	M	DE	$g_1$	$g_2$
E. exigencia y sobreprotección		.67	3	2.0	0.4	-0.7
E. favoritismo		.41	0	0.8	1.1	0.1
E. afecto negativo		.64	0	0.9	1.5	2.0
F. agresividad						
F. actividad	.75		36	6.9	0.2	-0.2
F. extraversión	.77		43	6.8	0.5	0.5
F. neurotismo	.71		46	6.1	0.3	0.1
F. búsqueda de sensaciones	.80		38	7.6	0	-0.2
	.50		41	5.0	0	0.2

*Nota:*  $n$  = tamaño muestral;  $M$  = Media;  $DE$  = desviación estándar;  $g_1$  = asimetría;  $g_2$  = curtosis

Al analizar la relación de los diferentes estilos percibidos con los factores de los rasgos de personalidad (tabla 2), se encontró que, en general, los adultos de la ciudad del Cusco no presentan una relación estadísticamente significativa entre sus estilos de crianza percibidos con los factores de los rasgos de su personalidad, a excepción de 2 variables correlacionadas.

Al analizar cada estilo por separado, se encontró que el estilo parental percibido basado en la exigencia y sobreprotección no se relacionó directa ni significativamente con los factores de los rasgos de personalidad.

Al mismo tiempo el estilo parental percibido basado en el *favoritismo con relación a los hermanos y sobreprotección*, no se analizó debido a que no cumplió con los criterios de confiabilidad mínimo.

Finalmente, el estilo parental percibido basado en el *afecto negativo* se relacionó inversamente con *actividad y extraversión*, siendo estas de magnitud baja e insignificante respectivamente (tabla 2).

Tabla 3

*Correlación entre los estilos de crianza percibidos y los factores de rasgo de personalidad.*

Dimensiones de estilos de crianza.		Factores de los rasgos de personalidad				
		AG	NE	BS	AC	EX
Exigencia y sobreprotección	Pearson's r	-0.0	0.05	0.08	0.09	0.02
	p-value	0.77	0.51	0.25	0.74	0.79
Favoritismo	Pearson's r	-0.15	-0.08	0.09	0.10	0.03
	p-value	0.03	0.27	0.22	0.16	0.70
Afecto negativo	Pearson's r	0.07	-0.22	-0.0	-0.35	-0.15
	p-value	0.32	0.0	0.98	<.001	0.03

*Nota: AG=Agresividad, NE=Neurotismo, BS= Búsqueda de sensaciones, AC=Actividad, EX=Extroversión. p < .05.*

## Discusión

El objetivo principal del estudio fue determinar si existe relación entre los estilos de crianza percibidos con los rasgos de personalidad en adultos de la ciudad de Cusco. Contrariamente a lo hipotetizado, no se encontró relación directa ni estadísticamente significativa entre las variables, con excepción del estilo de crianza percibido basado en el afecto negativo con los factores de los rasgos de personalidad actividad y extroversión.

Es posible, sin pretensión explicativa que los resultados se puedan deber a que no necesariamente el estilo de crianza utilizado por los progenitores sea el único determinante en la formación de la personalidad, ya que posiblemente actúen otras variables como mediadores de los rasgos de la personalidad demostrando una influencia multifactorial en su formación a lo largo del tiempo.

En esta misma línea, las primeras investigaciones en cuanto a crianza y personalidad sugerían una relación causal y monodireccional, pero con el avance de investigaciones conductivas genéticas, se ha ampliado más esta visión pudiéndose observar la correlación de esta variable como un fenómeno más complejo con naturaleza multifactorial (Kowalski, 2018). De esta manera, el modelo transaccional postula una teoría dinámica donde los niños influyen en su entorno y viceversa, es así como ellos pueden influir en su propio desarrollo y la forma en que interactúan con sus cuidadores, provocando ciertas respuestas de ellos, por ejemplo niños con temperamentos difíciles, pueden estimular estilos de crianza poco adaptativas, lo cual en la adultez los conduciría a probables problemas conductuales (Sameroff, 2009). Por lo tanto, el mismo ambiente (estilo de crianza) no influye de la misma manera en todos los individuos, sino que se adapta a ellos. Llegando a la conclusión de que las investigaciones sobre crianza deben ser guiadas desde perspectivas de la bidireccionalidad entre factores biológicos y sociales (Martinez & Garcia, 2012).

Otro factor por evaluar que pudo haber influido en los resultados, son las diferencias genéticas de cada individuo pues pueden hacer que varíe la respuesta de individuo a individuo frente a un mismo estilo de crianza percibido (Plomin, DeFries, McClearn & McGuggin, 2002). Holden y Miller, (1999) hicieron investigaciones que han demostrado que las contribuciones de los genes juegan un papel relevante en las diferencias individuales en comparación de los ambientes compartidos donde crecieron. Estas investigaciones nos hacen dar cuenta de la singularidad de cada uno.

Es así como estos descubrimientos sobre los aportes de los genes, también revela el papel significativo del ambiente, ya que su relación es bidireccional, nosotros seleccionamos, creamos y modificamos el ambiente de acuerdo con predisposiciones genéticas, es decir, una persona agresiva puede provocar reacciones toscas de otras, las personas en busca de riesgos y emociones pueden elegir dedicar más tiempo a buscar desafíos. De tal forma se puede decir que el entorno (estilos de crianza) refuerza ciertas características, y los genes que contribuyen a estas características individuales son, por lo tanto, en parte responsables de la selección del entorno, aun así, a pesar de la relevancia de los genes, estos no causan comportamientos, lo que es heredado es una predisposición para responder ante una determinada situación, por lo tanto, estos no dan como resultado rasgos fijos que se encuentren fuera del control individual y no se sujeten a cambios (Kowalski, 2018). Por último, es importante señalar que no es que los padres y el estilo de crianza empleado no hagan diferencia en la construcción de la personalidad, sino que los efectos del comportamiento de los padres son distintos para cada niño y esta variable también depende del niño, por lo tanto, existe una relación bidireccional.

Otro punto por evaluar acerca de los resultados en nuestra población, pueden ser las características de ella, encontrándose que casi el 70% pertenecen entre el rango de 18 a 27 años, lo cual los caracteriza como población joven que creció en un ambiente global distinto.

García, Rivera y Reyes (2014), caracterizaron a la familia actual como una donde los padres carecen de tiempo para compartir con sus hijos; de igual manera, Infante y Martínez (2016), encontraron que, en la actualidad, uno de los principales desafíos percibidos por los padres es la situación económica que los obliga a trabajar más tiempo con el fin de sustentar las necesidades básicas de la familia, todo esto a expensas del tiempo de convivencia entre ellos y sus hijos. A esto se suma la gran influencia que ejercen el grupo de amigos, los medios de comunicación, y los cambios que han traído el uso de las redes sociales, que influyen en la formación de la personalidad de sus descendientes. Así mismo Muñoz (2000) nos dice que la televisión y redes sociales están desempeñando un papel importante en el aprendizaje de los hijos desde hace décadas, ya que estos están mucho tiempo expuestos a estos medios. Es por ello, que se puede afirmar que, si los niños no reciben influencia de parte de sus padres, ellos pueden encontrar otros puntos de referencia para comportarse.

Los resultados descritos hasta aquí, en su mayoría, son respaldados por estudios recientes como los de Ramírez (2018), Gonzales y Peña (2015). Sin embargo, estos resultados no coinciden con los antecedentes donde se halla una relación e incluso influencia entre distintos tipos de estilos de crianza con los rasgos de personalidad (Anton & Anton, 2017; Arbab, & Sarwat, 2014; Reyes et al., 2018; Riggs et al., 2007, Salirrosas & Saavedra, 2014; Singh & Manjula, 2017; Tomsik & Ceresník, 2017; Urdániga et al., 2013; Xu et al., 2016). Ello implica la búsqueda de dichas relaciones en futuras investigaciones por realizar con muestreo probabilística.

En relación con las variables y sus dimensiones tenemos que los estilos de crianza percibidos basados en el afecto negativo no se relacionan con los factores de la personalidad, a excepción del factor actividad con la cual tuvo una correlación inversa, aunque de magnitud baja. Este resultado es respaldado por una investigación realizada por Singh y Manjula (2017) donde se evidenció una relación inversa entre el castigo físico y el abuso

emocional con síntomas depresivos en la adultez. Lo cual indicaría que, a mayor conducta castigadora de los padres en la infancia, la actividad disminuye, lo cual también es una característica de la depresión. También este supuesto estaría respaldado por los resultados encontrados por Salirrosas y Saavedra (2014) que refiere que un estilo de crianza basado en la calidez tendría una relación negativa con la depresión. Por otra parte, es interesante señalar que la falta de relación entre estas variables puede deberse a que en el contexto en el que se desarrolló la investigación, el castigo tipo físico posiblemente sea utilizado de manera frecuente por lo tanto la valoración que se hace de esta es diferente, lo cual explicaría la falta de asociaciones con el estilo de crianza basado en el afecto negativo (Urdániga et al., 2013).

Las posibles limitaciones del estudio apuntan a considerar la naturaleza del instrumento EMBU, puesto que evalúa situaciones de crianza de manera retrospectiva y estas pueden ser sensibles a distorsionarse o presentar un sesgo con el paso del tiempo. Por lo tanto, las opiniones sobre los estilos de crianza de los padres de la muestra podrían haber estado sujetas a opiniones subjetivas influenciadas por el estado de ánimo en el que resolvió el cuestionario o la memoria más reciente. Aun así, cabe mencionar que varios estudios han demostrado que las memorias sobre los estilos parentales tenidos en la infancia son estables en el tiempo (Wilhelm, Niven, Parker & Hadzi-Pavlovic, 2005; Murphy, Wickramaratne & Weissman, 2010). Asimismo, resulta relevante señalar que la información brindada sobre los estilos parentales no se puede contrarrestar, como algunas investigaciones que también incluyen el reporte de los padres y junto ello, se observa la conducta de estos para determinar el estilo de crianza que se emplea con más frecuencia. Tal medida ayudaría a contrarrestar el punto de vista subjetivo retrospectivo de los evaluados. Otro punto a considerar fue el contexto de pandemia debido a la COVID-19 en el que se desarrolló la investigación, que limitó la recolección de datos, por lo cual solo se pudo llevar a cabo de manera virtual, a través de cuestionarios online, medio que pudo haber influido en las respuestas de los

evaluados. Por último, una limitación del estudio fue el no poder evaluar los resultados del estilo de crianza basado en el favoritismo debido a que no presento un nivel confiabilidad aceptable en el estudio.

En conclusión, se ha evidenciado a través de la muestra analizada, que el estilo de crianza percibido no se relaciona con los rasgos de personalidad, resultado que permitirá continuar con la investigación para evaluar otros factores que estén relacionados los rasgos de personalidad en adultos.

Para futuras investigaciones se recomienda intentar estudiar la influencia individual de cada estilo de crianza sobre la personalidad, también sería bueno intentar evaluar esta variable con otros métodos de investigación como puede ser una evaluación tanto a padres e hijos, por último, se recomendaría evaluar el estilo de crianza como un factor mediador y regulador en la personalidad, mas no determinante.

## Referencias

- Aiken, L. R. (2000). *Psychological testing and assessment* (10a. ed.). Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Allport, G. (1970). *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Aluja, A., Del Barrio, V. & García, L. (2006). Comparison of several shortened versions of the EMBU: Exploratory and confirmatory factor analyses. *Scandinavian Journal of Psychology*, 46, 23-31. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/7339214\\_Comparison\\_of\\_several\\_shortened\\_versions\\_of\\_the\\_EMBU\\_Exploratory\\_and\\_confirmatory\\_factor\\_analyses](https://www.researchgate.net/publication/7339214_Comparison_of_several_shortened_versions_of_the_EMBU_Exploratory_and_confirmatory_factor_analyses)
- Anaya, B. & Pérez, K. (2019). Personality development in the context of individual traits and parenting dynamics. *New Ideas in Psychology*, 53, 37-46. doi:[10.1016/j.newideapsych.2018.03.002](https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2018.03.002)
- Anton, S. M. & Anton, L. (2017). Estilos Parentales y psicopatología Estudio comparativo entre diferentes grupos diagnósticos. [Versión electrónica] *Rev. Psiquiatria.com*, 21. Recuperado de <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/estilos-parentales-percibidos-y-psicopatologia-estudio-comparativo-entre-diferentes-grupos-diagnosticos>
- Arbab, M. & Sarwat, A. (2014) Parenting styles: a key factor to self-determination and personal growth of adults. *i-manager's journal on educational psychology*. 8, 20-24. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=EJ1098622>
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0212-97282013000300043](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282013000300043)
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1991-18089-001>
- Broderick, P. C. & Blewitt, P. (2003). *The life span: Human development for helping professionals*. Upper Saddle River, NJ: Pearson Education.
- Clereci, G., & Garcia, M. (2010). Autoconcepto y percepción de pautas de crianza en niños escolares. Aproximaciones teóricas. *Anuario de Investigaciones*, 17, 205-212. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139946056.pdf>
- Cloninger S. (2003). *Teorías de la personalidad*. México D.F.: Pearson Educación.
- Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 11, 1-10. doi: [10.1037/0033-2909.113.3.487](https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487)

- Espin, D. (2019). *Estilos de crianza percibidos y su relación con la impulsividad en personas privadas de la libertad*. (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica de Ambato, Ecuador. Recuperado de <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/30300>
- Eysenck SBG, Eysenck HJ & Barrett P. (1985). A revised version of the psychoticism scales. *Personality and Individual Differences*, 6, 21–29. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0191886985900261>
- García, M., Rivera, A. & Reyes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta colombiana de psicología*, 17(2), 133-141. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v17n2/v17n2a14.pdf>
- Gerris, J. (2002). Bringing up adolescent children: A longitudinal study of parents' Child rearing stress. *International Journal of Behavioral Development*, 26(5), 410-423. doi: [10.1080/01650250143000355](https://doi.org/10.1080/01650250143000355)
- Gonzales, A & Peña, R. (2015) *Percepción de estilos de crianza y estilos de afrontamiento en pacientes mujeres con diagnóstico de personalidad límite en un hospital de Salud Mental de Lima Este* (Tesis de Licenciatura). Lima, Perú. Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/457>
- González, L. (2019). Perspectivas darwinistas sobre la mente y la conducta humanas: alcances, limitaciones e implicancias educativas. *Revista de humanidades de Valparaíso*, 14, 187-222. doi: [10.22370/rhv2019iss14pp187-222](https://doi.org/10.22370/rhv2019iss14pp187-222)
- Gottman J. (2011). *Información para los padres: los estilos de crianza*. Madrid: Talaris Institute.
- Holden, G. & Miller, P. (1999). Enduring and different: A meta-analysis of similarity in parents' child rearing. *Psychological Bulletin*, 125, 223-254. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1999-10106-005>
- Huver, R., Otten, R., de Vries, H. & Engels, R. (2010). Personality and parenting style in parents of adolescents. *Journal of Adolescence*, 33 (3), 395-402. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0140197109001079>
- Infante, A. & Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Rev. Liberabit*, 22, 31-41. Recuperado de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272016000100003](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100003)
- Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado (2009) Instituto Nacional de Salud Mental. “Confiabilidad y Validez de los Cuestionarios de los Estudios

- Epidemiológicos de Salud Mental de Lima y de la Selva Peruana”, *Anales de Salud Mental*, 30, 28-39. Recuperado de <http://www.insm.gob.pe/>
- Instituto Nacional de Salud Mental. Estudio epidemiológico de salud mental en la sierra rural 2008 (2009). *Informe General. Anales de Salud Mental*, 25, 1-2. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/33881-instituto-nacional-de-salud-mental-realizara-estudio-epidemiologico-en-cerro-de-pasco-y-huanuco>
- Kowalski, P. (2018, 06, 09). Myth: Children Raised in Similar Ways Have Similar Personalities [*psychologicalscience.org*] Recuperado de <https://www.psychologicalscience.org/teaching/myth-children-raised-in-similar-ways-have-similar-personalities.html>
- Lluís, J. (2002). Personalidad: esbozo de una teoría integradora. *Psicothema*, 4, 693-701. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/786.pdf>
- Maccoby, E. y Martin, J. A. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. New York: Wiley.
- Martínez, M. & García, M. C. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10, 169-178. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3933513>
- Merino, C. & Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar al constructo. *Revista de psicología de la PUCP*, 22, doi:[10.18800/psico.200402.002](https://doi.org/10.18800/psico.200402.002)
- Mestre, V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología.*, 6, 115-134. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/28177496\\_Estilos\\_de\\_crianza\\_y\\_desarrollo\\_prosocial\\_de\\_los\\_hijos](https://www.researchgate.net/publication/28177496_Estilos_de_crianza_y_desarrollo_prosocial_de_los_hijos)
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad*. (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/3039/>
- Murphy, E., Wickramaratne, P. & Weissman, M. (2010). The stability of parental Bonding reports: A 20-year follow-up. *Journal of Affective Disorders*, 1125, 307-315. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0165032710000297>
- Newman, k., Harrison, L., Dashiff, C. & Davies, S. (2008). Relaciones entre los tipos de padres y comportamientos de riesgo en la salud del adolescente: una revisión

- bibliográfica integrada. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 16, 142-150. Recuperado de [https://www.scielo.br/pdf/rlae/v16n1/es\\_21](https://www.scielo.br/pdf/rlae/v16n1/es_21)
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Int. J. Morphol.* 35,227-232. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Padilla, J. (2019). *Estilo de crianza percibido y personalidad eficaz en estudiantes de secundaria de un colegio de Lima Metropolitana* (Tesis de Licenciatura). Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/3799>
- Palacios, J. (1988). *Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- Pérez, E. & Medrano, L. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: Bases Conceptuales y Metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*; 2, 58-66. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/42091816\\_Analisis\\_factorial\\_exploratorio\\_o\\_Bases\\_conceptuales\\_y\\_metodologicas](https://www.researchgate.net/publication/42091816_Analisis_factorial_exploratorio_o_Bases_conceptuales_y_metodologicas)
- Perris, C., Jacobsson, L., Lindström, H., von Knorring, L. & Perris, H. (1980). Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviour. *Acta Psychiatrica Scandia*, 61, 265-274. Recuperado de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7446184/>
- Plomin, R., DeFries, J., McClearn, G. & McGuggin, P. (2002). *Genética de la conducta*. Barcelona: Ariel.
- Primi, R., Ferreira, C. & Carvalho, L. (2014): Cattell's personality factor questionnaire (CPFQ): Development and preliminary study. *Paidéia*, 24, 29-37. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/ff85/e50ad58cd17034c5a522a6e0861753511aac.pdf>
- Ramírez, B. (2018) *Estilos de crianza y tipos de personalidad en estudiantes de un instituto superior tecnológico de Cajamarca*. Cajamarca, Perú. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://hdl.handle.net/11537/13487>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos*, 31, 167-177. Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052005000200011](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052005000200011)
- Reyes, M., Davis, R., Buac, K., Dumaguing, L., Lapidez, E., Pangilinan, C., Sy, W., & Ubaldo, J. (2018). Link between Adverse Childhood Experiences and Five Factor

- Model Traits among Filipinos. *Journal of Psychology & the Behavioral Sciences*. 4. 71-83. Recuperado de <https://iafor.org/journal/iafor-journal-of-psychology-and-the-behavioral-sciences/volume-4-issue-2/article-6/>
- Richaud de Minzi, M., Lemos, V., & Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(2), 330-343. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3882628>
- Riggs, S., Paulson, A., Tunnel, E., Sahl, G., Atkison, H., & Ross, C. A. (2007). Attachment, personality & psychopathology among adult inpatients: Self-reported romantic attachment style vs. AAI states of mind. *Development and Psychopathology*, 19, 263–291. doi: [10.1017/S0954579407070149](https://doi.org/10.1017/S0954579407070149)
- Rumay, M. & Terrones, K. (2019) Rasgos de personalidad en víctimas de violencia familiar del centro de emprendimiento mujer de la ciudad de Cajamarca (tesis de Licenciatura). Cajamarca, Perú. Recuperado de <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/925>
- Salirrosas, C. & Saavedra, J. (2014) Percepción de algunos estilos de crianza y el episodio depresivo en el adulto. *Revista de neuro-psiquiatría*, 77, 160- 167. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rnp/v77n3/a04v77n3.pdf>
- Sameroff, A. & Fiese, B. (2000). Transactional regulation: The developmental ecology of early intervention. *Handbook of Early Childhood Intervention*. 2, 135-159. doi: 10.1017/CBO9780511529320.009
- Sameroff, A. & MacKenzie, M. (2003). A quarter century of the transactional model of child development: How have things changed? *Zero to three*, 24, 14-22. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/234679785>
- Sameroff, A. (2009) *The transactional Model of Development: How Children and context shape each other*. Washintong DC: American Psychological Association.
- Schmidt, V., Firpo, L., Vion, D., De Costa Oliván, M. E., Casella, L., Cuenya, L, Blum, G.D. & Pedrón, V. (2010) Modelo Psicobiológico de Personalidad de Eysenck: una historia proyectada hacia el futuro. *Revista Internacional de Psicología*.11. Recuperado de <https://www.revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/63>
- Seelbach, G. (2013). *Teorías de la personalidad*. Mexico: Red Tercer Milenio.
- Singh, A. & Manjula, M. (2017) Early trauma experiences, parenting styles, and personality patterns in individuals with depression from India. *Revista Internacional Journal of*

- Culture and Mental Health*, 11, 146-156. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/317577405>
- Singh-Manoux, A., Fonagy, P., & Marmot, M. (2006). The relationship between parenting dimensions and adult achievement: evidence from the Whitehall II Study. *International journal of behavioral medicine*, 13, 320–329. doi: [10.1207/s15327558ijbm1304\\_7](https://doi.org/10.1207/s15327558ijbm1304_7)
- Sinisterra, M., Cruz, J., & Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3, 81-107. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/Teor%C3%ADas-de-la-personalidad.-Un-an%C3%A1lisis-hist%C3%B3rico-y-Sinisterra-Cruz/a9ff1f02639852f3581d21342ce1f68f0bccba8d>
- Someya T., Uehara T., Kadpwaki M., Sakado K., Reist C., Tang S. & Takahashi S. (1999). Factor analysis of the EMBU scale in a large sample of Japanese volunteers. *Acta Psychiatrica Scand* 100, 252-257. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1600-0447.1999.tb10858.x>
- Tomsik, R. & Ceresník, M. (2017). Adolescent's personality through big five model: the relation with parenting styles. *Ad Alta: Journal of Interdisciplinary Research*. 7. 225-231. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/322357859>
- Urdániga, J., Cortez, C., Vargas, H. & Saavedra, J. (2013) Forma de crianza recibida por el agresor y su asociación con violencia hacia la pareja en tres ciudades de la selva peruana en el año 2004. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 76, 173-180. doi: [10.20453/rnp.2013.1184](https://doi.org/10.20453/rnp.2013.1184)
- Wilhelm, K., Niven, H., Parker, G., y Hadzi-Pavlovic, D. (2005). The stability of the Parental Bonding Instrument over a 20-year period. *Psychological Medicine*, 35, 387– 393. doi: [10.1017/S0033291704003538](https://doi.org/10.1017/S0033291704003538)
- Xu, Y., Lin, L., Yang, L., Zhou, L., Tao, Y., Chen, W., Chai, H., & Wang, W. (2016). Personality Disorder and Perceived Parenting in Chinese Students of Divorced and Intact Families. *The Family Journal*, 24(1), 70–76. doi: [10.1177/1066480715618652](https://doi.org/10.1177/1066480715618652)
- Zuckerman M, Kuhlman DM, Joireman J, Teta P, Kraft M. (1993) A comparison of three structural models for personality: The big three, the big five, and the alternative five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 757–768. doi: [10.1037/0022-3514.65.4.757](https://doi.org/10.1037/0022-3514.65.4.757)



## **Apéndices**

### **Apéndice 1**

#### **Consentimiento Informado.**

Estimado/a participante:

La investigación titulada: “Estilos de crianza percibidos y rasgos de personalidad de adultos de la ciudad de Cusco” es conducida por Korayma Paullo Pimentel, bachiller en Psicología, perteneciente a la Universidad San Ignacio de Loyola. Este estudio se realizará en adultos con la finalidad de determinar cómo influyen los estilos de crianza percibidos sobre los rasgos de personalidad. Por ello, su participación es primordial en este proceso y estaré agradecida si accede.

La duración de toda la evaluación no será mayor a 15 minutos. Se solicitarán datos personales (sexo, edad, etc.) Así como la respuesta a encuestas que valoran aspectos psicológicos (p.e., personalidad). La información recopilada se tratará en forma confidencial y se usará para fines del estudio y sin ningún otro propósito. El proceso es completamente voluntario y puede interrumpir su participación cuando lo considere pertinente.

Si desea más información del proyecto, puede enviar un mensaje a [korayma.paullo@usil.pe](mailto:korayma.paullo@usil.pe)

En ese sentido, si usted está de acuerdo en participar y es mayor de 18 años, puede dar click a la opción "Siguiendo", para continuar.

## Apéndice 2

### Ficha de datos sociodemográficos.

Datos sociodemográficos	
Sexo	a) a)Masculino b) b)Femenino
Estado civil	a) Soltero b) Casado c) Conviviente d) Divorciado
Grado de estudios	a) No escolarizado b) Inicial c) Primaria d) Secundaria e) Superior no universitario f) Superior universitario g) Postgrado
Tipo de Familia en la que creció:	a) Nuclear b) Monoparental c) Extensa d) Reconstituida e) Otro
Numero de hermanos	a) 0 b) 1 c) 2 d) 3 a mas
Lugar que ocupo	a) Único o primero b) Medio c) ultimo

### Apéndice 3

**Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza  
EGNA MINEN BERTRAFFANDE UPP FOSTRAN  
EMBU – Adaptado por Someya. et al.**

N° Ítems	Reactivos	SÍ	NO
1	Le dieron más castigos de lo que merecía.		
2	Le permitían hacer cosas que a sus hermanos (as) no les era permitido.		
3	Si las cosas le iban mal, sus padres trataban de confrontarlo y animarlo.		
4	Existía calor y ternura entre usted y sus padres.		
5	Era castigado por sus padres sin merecerlo.		
6	Le prohibían hacer cosas que a otros niños si les era permitido, porque temían que algo malo le iba a ocurrir.		
7	Era muy exigentes con respectos a sus calificaciones escolares, desempeño deportivo o actividades similares.		
8	La ansiedad de sus padres, de que algo malo le podría suceder era exagerada.		
9	Lo castigaban severamente por cosas pequeñas.		
10	La engreían más a usted que en comparación de sus hermanos.		
11	Le demostraban que estaba interesado en que usted tenga buenas calificaciones.		
12	Le demostraban que la querían.		
13	La favorecían con relación a sus hermanos o hermanas.		
14	La controlaban, pero no le daban afecto.		

## Apéndice 4

**ZKA-PQ/SF:** A continuación, se presentan varias frases que describen maneras de pensar y actuar de las personas. Por favor, indique el grado de **desacuerdo o acuerdo** en su caso en referencia a las frases. Si usted no ha experimentado esa circunstancia, por favor, intente describir cómo actuaría o lo que pensaría de encontrarse en esa situación. Por favor, no deje ninguna respuesta en blanco. **La escala tiene 4 puntos.**

1	2	3	4
Muy en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo

1. \_\_\_ Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.
2. \_\_\_ Me gustan algunas actividades físicas que implican algo de riesgo.
3. \_\_\_ Para mí, trabajar es como una droga.
4. \_\_\_ Normalmente estoy contento.
5. \_\_\_ A menudo me siento intranquilo/a.
6. \_\_\_ Soy muy cuidadoso/a con mis palabras y nunca devuelvo un insulto.
7. \_\_\_ Me gustaría estar viajando mucho y con muchos cambios y emociones.
8. \_\_\_ Me gusta mantenerme ocupado/a todo el tiempo.
9. \_\_\_ Soy una persona más bien fría con los demás.
10. \_\_\_ A veces me siento deprimido/a.
11. \_\_\_ Me irrito muy a menudo.
12. \_\_\_ Me gustan las fiestas locas y desinhibidas.
13. \_\_\_ Tiendo a ser inquieto/a y a estar siempre ocupado/a con algo.
14. \_\_\_ Me gusta divertir a los demás en las reuniones sociales.
15. \_\_\_ Me siento desamparado/a si nadie puede aconsejarme.
16. \_\_\_ Me enfado fácilmente.
17. \_\_\_ Soporto mal la rutina.
18. \_\_\_ Cuando yo trabajo realmente me empleo a fondo.
19. \_\_\_ Soy una persona muy sociable.
20. \_\_\_ Tengo poca confianza en mí mismo/a.
21. \_\_\_ Es mejor que no me provoquen, pues puedo responder físicamente.
22. \_\_\_ Si estuviera en el ejército, a lo mejor me presentaría voluntario/a para misiones emocionantes pero peligrosas.
23. \_\_\_ Creo que cuando me jubile echaré de menos el trabajo.
24. \_\_\_ Normalmente estoy de buen humor.
25. \_\_\_ Me siento a menudo tenso/a sin razón aparente.
26. \_\_\_ Es natural en mí soltar palabrotas cuando estoy enfadado/a.
27. \_\_\_ Me gustaría viajar al extranjero dónde la gente es muy diferente a la de mi país.
28. \_\_\_ Me gusta estar haciendo cosas en todo momento.
29. \_\_\_ Me considero una persona seria y con dificultades para expresar mis sentimientos.
30. \_\_\_ Los pensamientos negativos a veces me obsesionan.
31. \_\_\_ Si me siento atacado/a me altero y tiendo a perder los nervios.
  
32. \_\_\_ Me gusta dejarme llevar y hacer las cosas de forma impulsiva para divertirme.
33. \_\_\_ Mis amigos piensan que soy una persona inquieta o incluso algo hiperactiva.
34. \_\_\_ La gente disfruta de mis ocurrencias en las conversaciones.
35. \_\_\_ Pierdo la confianza en mí mismo/a cuando alguien que quiero es crítico/a conmigo.
36. \_\_\_ Tengo un temperamento muy irascible.
37. \_\_\_ Me gustan las situaciones que no puedes predecir.
38. \_\_\_ Me esfuerzo tanto como puedo para obtener éxito en mi trabajo.
39. \_\_\_ Tengo una rica vida social.
40. \_\_\_ Me siento a menudo inseguro/a.
41. \_\_\_ Si alguien me insulta tiendo a ser agresivo/a, incluyendo el uso de la fuerza.
42. \_\_\_ Creo que disfrutaría trabajando de bombero/a.

43. \_\_ Mi trabajo es mi principal placer en la vida.
44. \_\_ Hay muchas cosas en la vida que me entusiasman agradablemente.
45. \_\_ Soy una persona muy nerviosa.
46. \_\_ Cuando la gente me grita, respondo gritando.
47. \_\_ No me gustaría tener un trabajo que requiriera viajar mucho.
48. \_\_ Desde que me despierto hasta que voy a la cama, no paro de hacer cosas.
49. \_\_ Me cuesta demostrar afecto, incluso a mis amigos/as y familiares.
50. \_\_ A menudo tengo ganas de llorar.
51. \_\_ Tengo poca paciencia cuando alguien hace que me enfade.
52. \_\_ Uno de mis objetivos principales en la vida es experimentar intensas y agradables sensaciones.
53. \_\_ Me dicen que siempre voy con prisas a todas partes.
54. \_\_ Me gusta hacer bromas y contar historias divertidas.
55. \_\_ Tiendo a ser hipersensible y fácilmente me siento herido/a por los comentarios y acciones de los demás.
56. \_\_ Me alegro cuando a ciertas personas les van mal las cosas.
57. \_\_ Odio estar mucho tiempo haciendo lo mismo.
58. \_\_ Me siento plenamente realizado/a en mi trabajo y me implico mucho.
59. \_\_ Me gusta participar en actividades organizadas por mis amigos/as.
60. \_\_ Tengo una actitud positiva hacia mí mismo/a.
61. \_\_ Si alguien me provoca severamente, es probable que terminemos en una pelea.
62. \_\_ Me gustaría aprender a pilotar un avión.
63. \_\_ Probablemente no me retiraré nunca de mi trabajo.
64. \_\_ Normalmente soy una persona avispada y alegre.
65. \_\_ A menudo me vienen a la cabeza pensamientos sin importancia que me molestan.
66. \_\_ Nunca digo groserías, aunque esté irritado/a.
67. \_\_ Disfruto cuando me encuentro en situaciones nuevas en las cuales no puedes predecir cómo saldrán las cosas.
68. \_\_ Me gusta estar activo/a desde el momento en que me levanto por la mañana.
69. \_\_ Tengo dificultades para expresar mi cariño.
70. \_\_ A veces me parece que me falta energía.
71. \_\_ Controlo bien mi genio.
72. \_\_ No reprimo mis impulsos de tener experiencias excitantes.
73. \_\_ Tiendo a hacer las cosas rápidamente.
74. \_\_ Los demás piensan que soy divertido/a.
75. \_\_ Necesito ser amado/a para sentir que valgo la pena.
76. \_\_ Tiendo a criticar a los demás, aunque a veces no me doy cuenta.
77. \_\_ Prefiero un trabajo imprevisible, pero divertido, que uno seguro pero rutinario.
78. \_\_ Yo rindo a plena capacidad en lo referente a mi trabajo.
79. \_\_ Los demás me consideran solitario/a.
80. \_\_ Pienso a menudo que los demás son mejores que yo.